

Envejecimiento y vejez en Extremadura: el compromiso de Caja Extremadura con los mayores

JESÚS MEDINA*

*Vivir es conservar la capacidad de entusiasmo.
Vivir es saberse vivo hasta el instante final.
Esos viejos que se sientan
a esperar la muerte ya no viven.
Mientras se vive hay que esperar la vida.*

Vicente Aleixandre

Caja Extremadura, como la mayoría de las entidades de nuestro sector, está especialmente comprometida con las demandas y necesidades derivadas del envejecimiento de nuestra sociedad. Este compromiso, que está provocando un importante giro en el carácter social de nuestra entidad, forma parte de la máxima de Caja Extremadura de conectar con las sensibilidades de la comunidad para contribuir al mayor bienestar en el ámbito geográfico en el que desarrollamos nuestra actividad empresarial.

Hoy vivimos, inexorablemente, en un mundo que envejece; y hace ya algún tiempo que los problemas asociados al progresivo envejecimiento de la población están suscitando preocupación e interés crecientes en gran parte de nuestra sociedad. En Europa, con España a la cabeza, se sitúan los mayores índices de envejecimiento de las sociedades desarrolladas. Es éste un fenómeno demográfico mundial de tal envergadura que, según datos estimados por la ONU, provocará que la cifra de ancianos en el mundo pase de los 600 millones de personas del inicio del nuevo milenio, a los 2.000 millones en el año 2050 (es decir, del 10 al 21% de la población mundial).

* Presidente de Caja Extremadura.

Extremadura está considerada como una de las zonas más envejecidas de Europa. Concretamente, en Extremadura viven en la actualidad 208.000 personas de 65 y más años, más del 19% de su población, dos puntos por encima de la media nacional. Además, en Extremadura el peso de la población no productiva (mayores y jóvenes) que debe soportar la población activa es mayor que en España, y la capacidad de reemplazamiento de esta población en edad activa, menor. Asimismo, la proporción de los mayores de 80 años dentro del conjunto de la población de más de 65 años es superior en esta comunidad autónoma. Otro dato de interés que completa el diagnóstico lo proporcionan las cifras de personas mayores en situación de dependencia: el 7% de la población mayor es dependiente en cuidados personales, y otro 21% necesita ayuda en el hogar.

El aumento de la longevidad de la sociedad extremeña ha provocado cambios en las representaciones sociales de los mayores. Así, por ejemplo, ha cambiado la percepción que ellos mismos tienen del colectivo demográfico del que forman parte, como también la que tienen de sí mismos. De igual modo, ha variado la forma en la que se contempla el fenómeno de "edad avanzada" por generaciones que todavía no han llegado a esa etapa vital.

Es cierto que el envejecimiento poblacional merma las posibilidades de desarrollo económico del área y, en consecuencia, las oportunidades endógenas para que las personas mayores se beneficien del desarrollo local. Por ello es importante que el envejecimiento sea considerado como una cuestión social de interés prioritario

por la Unión Europea en el ámbito del desarrollo sostenible y, que éste, a su vez, se asocie directamente a los valores de la economía social y solidaria.

1. IDENTIFICAR LAS NECESIDADES SOCIALES DE LOS MAYORES Y DISEÑAR PROGRAMAS DE ACTUACIÓN

En Caja Extremadura, en virtud de la naturaleza jurídica y el carácter fundacional de las Cajas de Ahorros, existe un fuerte compromiso con el desarrollo del territorio y el bienestar de los ciudadanos. Nuestros objetivos más inmediatos se centran en complementar la cobertura de las necesidades básicas de la sociedad, poniendo el acento en problemas como los derivados de la marginación, la exclusión social, la integración social de los inmigrantes y la integración laboral de las personas con discapacidad, la violencia de género o el envejecimiento de la población.

Dentro de este amplio espectro de actuaciones, mejorar la calidad de vida de las personas mayores ha sido tradicionalmente, y continúa siendo hoy, uno de los ejes de nuestra vocación social. Esta especial sensibilidad hacia la población mayor extremeña se refleja en la puesta en marcha de iniciativas que intentan dar respuesta a algunas de las más urgentes demandas sociales. Y una muestra de ello es el impulso que Caja Extremadura ha dado a inversiones dirigidas a proporcionar cobertura a las principales necesidades de este segmento poblacional.

Con este empeño, y guiados por la inquietud de anticiparnos a los problemas futuros de estas personas, nos encontramos actualmente inmersos en el trazado y desarrollo de un plan de acción que contemple el mayor grado de atención posible a nuestras personas mayores; un propósito reflejado, por otra parte, en el incremento de la dotación presupuestaria asignada en la Obra Social al Área de Asistencia Sociosanitaria, que en 2005 ascendió a más de dos millones y medio de euros.

Así, las iniciativas de Caja Extremadura en esta materia se derivan de un estudio previo y la realización de una encuesta, que nos han permitido identificar las principales necesidades de las personas mayores en esta región desde el prisma

de la percepción que tienen sus ciudadanos. A partir de estas necesidades expresadas por los ciudadanos, se ha diseñado un marco de actuación para dirigir adecuadamente los recursos e inversiones de nuestra Obra Social hacia la atención y el cuidado de esta población mayor.

Los resultados de estas encuestas e investigaciones indican que el bienestar físico, y en general todo lo relacionado con la salud y la asistencia sociosanitaria, constituye el determinante más claro de la calidad de vida de las personas que envejecen. Estos datos también revelan que la mayor preocupación de la sociedad extremeña en relación con los mayores se refiere a la cobertura asistencial, de una manera integral, de las personas dependientes. Y el principal argumento de esta preocupación viene determinado por el hecho de que los individuos modifican radicalmente la percepción de las dificultades colectivas cuando aparecen problemas de salud invalidantes del desarrollo normal de la vida cotidiana.

Otros componentes vitales de la calidad de vida de las personas mayores se identifican en el apoyo para que las personas mayores permanezcan el mayor tiempo posible en su entorno natural y la satisfacción de necesidades no cubiertas suficientemente por otros proveedores de servicios, como programas educativos, de uso del tiempo libre o de acceso a las nuevas tecnologías. Asimismo, se señalan como requisitos para mejorar el nivel de vida de los mayores el aumento del apoyo a las familias en las tareas de cuidados, permitiéndoles descanso y períodos de “respiro familiar”, la mejora de los servicios profesionales, la investigación o la educación intergeneracional.

2. OBJETIVOS E INICIATIVAS

En línea con estos resultados obtenidos del análisis de las preferencias de la ciudadanía, las áreas prioritarias de actuación de Caja Extremadura y su Obra Social en materia de envejecimiento se centran en la salud, la economía y las relaciones afectivas y sociales. Más concretamente, las principales acciones propuestas a medio y largo plazo tienen que ver con la creación de centros y servicios de atención sociosanitaria; el apoyo a los colectivos sociales más representativos en la atención de esta población mayor, como asociaciones de afectados, ONG, fundaciones, etc.; la difusión de buenas prácticas preventivas y paliativas; la dotación

económica para becas de formación y premios de investigación sobre temas relacionados con la gerontología y la geriatría; el diseño de materiales de intervención o la mayor colaboración en la puesta en funcionamiento de un Observatorio Regional de las Personas Mayores.

Todas estas iniciativas se acometen en sintonía con los principales grupos de interés y las políticas y programas institucionales en curso, prestando asimismo especial atención a las iniciativas y recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud, las Naciones Unidas, la Unión Europea o los programas regionales y nacionales en materia de envejecimiento y de personas mayores.

Actualmente, la acción de mayor envergadura que Caja Extremadura ha emprendido tras la culminación de estos estudios de investigación, es la construcción en la ciudad de Plasencia, y en colaboración con los Gobiernos autonómico y municipal, de un complejo residencial de referencia para la atención a personas mayores con Alzheimer y grandes dependencias.

Caja Extremadura pone asimismo especial empeño en promover y facilitar, en igualdad de condiciones, la integración y el pleno acceso de los mayores a los servicios financieros. Este objetivo, intrínseco a la naturaleza de las Cajas de Ahorros, adquiere mayor relevancia dada la complejidad social y económica de la Comunidad de Extremadura, caracterizada geográfica y demográficamente por un territorio ruralizado, con un gran índice de dispersión de su población y altos niveles de envejecimiento. Lejos de planteamientos basados en criterios de estricto pragmatismo y rentabilidad, valoramos el grado de autonomía que proporcionamos a estas personas, en su mayoría ancianas o de edad avanzada, que viven alejadas de los centros urbanos. Ésta es, por otra parte, una medida que incide decisivamente en la recomendación de mantener la residencia de estas personas en el entorno en el que han vivido.

En definitiva, nuestras políticas y programas de actuación tienen por fundamento las necesidades reales, las preferencias y prioridades de las personas mayores. Mejorar notablemente las experiencias de vida de anteriores generaciones e intentar mantener lo mejor de las tradiciones, de las costumbres y de nuestra propia historia es el propósito que guía las actuaciones que Caja Extremadura dirige hacia los mayores.

3. EL “ENVEJECIMIENTO ACTIVO” COMO IDEA-FUERZA

El concepto que teníamos de las personas mayores ha cambiado sustancialmente en los últimos años. Antes, el calificativo de jubilado era sinónimo de no útil, “desconectado”. Hoy, al decir jubilación, entendemos el acto administrativo por el que un trabajador en activo, ya sea por cuenta propia o ajena, alcanza una determinada edad en la que pasa a una situación de inactividad laboral. Trascender esa barrera de edad ya no es sinónimo de dependencia o mala salud, si bien es cierto que, a medida que vamos cumpliendo años, nos preocupan más los problemas de salud, así como la posible dependencia que ellos pueden generar. Por ello, es importante “saber envejecer”, y lo es porque “saber envejecer” previene la dependencia.

Caja Extremadura apuesta por una población mayor activa, por aquellos que ven en su jubilación una etapa más de la vida, una nueva oportunidad para mantener o incluso incrementar la capacidad de hacer, de enseñar y participar. Esto es lo que se denomina “envejecimiento activo”. Para la Obra Social de Caja Extremadura, en esta fórmula reside el mejor remedio para prevenir la dependencia. Desde esta convicción Caja Extremadura impulsa, por ejemplo, investigaciones para descubrir métodos y técnicas favorables al “envejecimiento activo”, pero al mismo tiempo adapta su oferta de servicios para los mayores hacia los objetivos de fomentar los hábitos saludables, las relaciones intergeneracionales y la participación de las personas mayores en las cuestiones sociales, económicas, culturales, cívicas, etc.; prevenir el maltrato a los mayores y, en general, ayudarles a sentirse útiles, aportando su sabiduría y experiencia acumuladas, y a continuar desarrollándose como personas.

* * *

En Caja Extremadura apostamos por dar cobertura a las necesidades sociales de las personas mayores, abriendo nuevas líneas de colaboración con instituciones públicas, entidades afines y asociaciones de afectados; y todo ello, con el ánimo y el objetivo de adecuar las acciones a las diversas peculiaridades de los destinatarios, desarrollar sinergias entre todas las instituciones preocupadas por el bienestar social, ser creativos, hacer frente a las demandas más y menos perentorias, dar respuesta a los problemas sentidos por la población; en definitiva, estar ahí, siempre presentes, siempre cercanos.